

**CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA ECONOMÍA MUNDIAL**  
**Resumen semanal sobre la evolución de la economía mundial**  
(del 25 al 31 de agosto 2020 – No.35/2020)

**Severa contracción de la economía de EE.UU. en el segundo trimestre de 2020.** La economía de Estados Unidos se contrajo a una alarmante tasa anualizada del 31,7% durante el trimestre de abril a junio, equivalente a un 9.1% respecto al trimestre anterior, según el *Departamento de Comercio* de ese país. La peor caída trimestral anterior desde que comenzaron a hacerse registros en 1947 había sido una pérdida anualizada del 10% en 1958.

El trimestre pasado, miles de empresas cerraron y millones de trabajadores perdieron sus empleos cuando la economía más grande del mundo paralizó muchas de sus actividades para tratar de limitar la propagación del virus. La economía de Estados Unidos cayó un 5% anualizado en los primeros tres meses del año, cuando el coronavirus comenzó a hacer sentir su presencia en febrero y marzo. Un repunte en la contratación en junio, a medida que se reabrieron muchas empresas, sugirió que la economía comenzaba a recuperarse, pero los economistas plantean que una recuperación completa sigue estando muy lejos, dado que el virus aún no ha podido ser contenido y el apoyo financiero temporal del gobierno se terminó.

En julio, el gasto del consumidor de Estados Unidos, que representa más de dos tercios de la actividad económica del país, subió un 1,9%, luego del salto de un 6,2% en junio. En julio los ingresos personales subieron un 0,4%, gracias a aumentos salariales generados por la reapertura de más negocios, lo que compensó un descenso de las ayudas federales. En promedio, los salarios presentaron un avance de un 1,3% tras haber subido un 2,2% en junio. Ello genera expectativas sobre este repunte de la economía en el tercer trimestre, pero es probable que el avance pierda fuerza por efecto de la pandemia y la menor ayuda fiscal.

**Nueva hoja de ruta de la *Reserva Federal* de EE.UU. sobre la forma en que conducirá su política monetaria.** En esta semana, la *Reserva Federal (Fed)* también reveló una reforma de sus mandatos de política monetaria, al afirmar que pondrá más énfasis en la salud del mercado laboral estadounidense. Bajo el nuevo esquema, dado a conocer en un comunicado aprobado por los 17 gobernadores del banco central, la Fed dijo que buscará una meta de inflación promedio de 2% en el tiempo y que compensará los periodos por debajo de ese umbral permitiendo un índice inflacionario mayor "por cierto tiempo". Además, declaró que se concentrará en evitar que el empleo caiga por debajo de sus niveles establecidos.

En momentos de una profunda crisis y cuando quedan meses para que los estadounidenses voten en elecciones presidenciales, el nuevo enfoque de la Fed constituye un reconocimiento de los cambios estructurales de la economía que empezaron mucho antes de la pandemia y ofrece una hoja de ruta sobre la forma en que conducirá su política monetaria en un mundo de crecimiento

débil, baja inflación y tasas de interés en mínimos récord. La transformación de la Fed sobre la manera en que maneja su política monetaria podría resultar en periodos más extensos de tasas de interés más bajas de lo esperado, aunque el banco central no hizo ninguna promesa explícita sobre este punto.

**Renuncia del Director General de la Organización Mundial del Comercio (OMC).** El Director General de la OMC, el brasileño Roberto Azevedo, dimitió el lunes 31 de agosto, dejando sin líder al ya dañado organismo mientras enfrenta la mayor crisis en sus 25 años de historia. Mientras va menguando la influencia de la OMC, las crecientes tensiones internacionales y el proteccionismo en condiciones de un deterioro económico inducido por la Covid-19 hacen que una reforma de las reglas comerciales globales sea cada vez más urgente. En particular, la corte de apelaciones de la OMC, que dictamina sobre disputas comerciales internacionales, se ha visto paralizada por el bloqueo de Washington al nombramiento de nuevos jueces. "Es un nuevo (...) mínimo para la OMC", dijo Rohinton Medhora, presidente del *Centro para la Innovación en la Gobernanza Internacional*. "La organización ha estado sin rumbo durante algún tiempo, varios años de hecho, y ahora estará funcionalmente sin líder".

**Los países más pobres se enfrentan a la década perdida debido a Covid-19, en opinión de expertos del Fondo Monetario Internacional (FMI).** El impacto del Covid-19 conducirá a una década perdida para los países más pobres del mundo, a menos que reciban ayuda concertada y urgente. Los países en desarrollo de bajos ingresos entraron en la pandemia en una posición vulnerable y se enfrentan a la perspectiva de que sus progresos en la reducción de la pobreza en los últimos siete a 10 años se perderán. Economistas del FMI pidieron a la comunidad internacional que adoptara un plan de siete puntos para que los países pobres pudieran hacer frente al Covid-19 y recuperarse rápidamente. La pérdida permanente de capacidad productiva, resulta una perspectiva particularmente preocupante.

El FMI reporta oferta de ayuda financiera de emergencia a 42 de estos países durante la crisis del coronavirus, pero se necesitaba más. Entre las prioridades para estos países se encuentran: garantizar los suministros de salud esenciales, incluyendo curas y vacunas cuando se descubran; proteger las cadenas de suministro críticas, especialmente de alimentos y medicinas; evitar el proteccionismo; asegurar que las economías en desarrollo puedan financiar gastos críticos mediante subvenciones y financiación en condiciones favorables; asegurar que se satisfagan las necesidades de liquidez internacional de los países menos adelantados, y reestructurar la deuda para restablecer la sostenibilidad cuando sea necesario, lo que en muchos casos podría requerir un alivio más generoso que el ofrecido por el *Grupo de los 20 (G-20)* en la primavera. También es necesario tomar en cuenta los *Objetivos de Desarrollo Sostenible* de las Naciones Unidas para 2030, entre otras cosas, al reevaluar las necesidades cuando la crisis disminuya.

**Estudio reciente asegura que el cierre provocado por la Covid-19 tendrá un impacto "insignificante" en la crisis climática y aboga por un proceso de recuperación posCovid-19 que sea sostenible.** Aunque las restricciones

a causa de la COVID-19 sobre los viajes y el trabajo llevaron a una disminución repentina tanto de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) como de los contaminantes atmosféricos, este breve período de tiempo tendrá poco impacto en la crisis climática en general. Sin embargo, un plan de recuperación económica posterior al confinamiento que incorpore y haga hincapié en un futuro respetuoso con el medio ambiente podría ayudar considerablemente en la lucha contra el calentamiento global.

Los investigadores que llevaron a cabo el estudio advierten de que, incluso aunque algunas medidas de confinamiento se mantengan hasta finales de 2021, sin más intervenciones estructurales, las temperaturas globales solo serán de 0,01 a 0,005 °C más bajas de lo esperado para el 2030. «Por el contrario, con una recuperación económica que se incline hacia el estímulo ecológico y la reducción de la inversión en combustibles fósiles, es posible evitar que la Tierra se caliente 0,3 °C para 2050», como se señala en la revista *“Nature Climate Change”*. Con el apoyo de los proyectos *CONSTRAIN* y *CRESCENDO*, financiados con fondos europeos, los investigadores sostienen que el mundo puede limitar el calentamiento global a 1,5 °C, si los gobiernos optan por políticas e inversiones ecológicas firmes para reactivar las economías después de la pandemia de Covid-19. “Perseguir una recuperación con estímulo ecológico de la crisis económica poscoronavirus puede ayudar a que el mundo no pierda de vista el objetivo de temperatura a largo plazo establecido en el *Acuerdo de París*”.

Los investigadores utilizaron datos de movilidad global de *Google* y *Apple* y observaron los cambios en diez emisiones de GEI y contaminantes atmosféricos de 123 países durante 2020. Sus hallazgos sugieren que las emisiones globales de CO<sub>2</sub> procedentes de combustibles fósiles y las emisiones totales de óxido de nitrógeno podrían haber disminuido hasta en un 30% en abril de 2020 gracias a la reducción de las emisiones del transporte terrestre. “Como hemos demostrado, el efecto climático de las restricciones inmediatas relacionadas con la Covid-19 es casi insignificante y los efectos duraderos, si los hay, solo se derivarán de la estrategia de recuperación adoptada a medio plazo”.

**Precios del petróleo.** El precio del petróleo *West Texas Intermediate (WTI)* en agosto subió un 6,38%, unos 2,57 dólares por barril operando el 31 de agosto a 42,88 dólares el barril. Por su parte, el petróleo *Brent* subió un 3,32%, unos 1,47 dólares por barril en agosto y el barril operaba el 31 de agosto a 45,71 dólares. *Goldman Sachs* espera que los precios del *Brent* repunten en 2021, impulsados por un mercado del crudo más ajustado, y por la recuperación de la economía luego de la crisis causada por el coronavirus, ayudada por una posible vacuna. *Goldman Sachs* proyecta que los precios del Brent lleguen a 65 dólares por barril en el tercer trimestre de 2021 y promedien 59,40 dólares en el año.